

## INAH al cuidado del fondo conventual del Museo y Archivo Histórico Casa de Morelos



Limpeza de las piezas del acervo. Imagen: Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Documental, ©CNCPC-INAH, 2018.

Información: Teresita Bernarda Díaz Villanueva, Marlenne López Torres y Aura Ortiz Garnica.

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas.

- 1500 libros de los siglos XVI al XIX.
- La estabilización permitirá que algunos libros puedan ser consultados y mejorar su estado de conservación para fomentar su permanencia en el tiempo.

El Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Documental (PNCPD) de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tiene como objetivo la conservación de este patrimonio a nivel nacional, por ello, iniciaron la primera etapa de estabilización del fondo conventual y del Archivo Histórico Casa de Morelos, en Morelia, Michoacán.

El *Proyecto de Estabilización del Fondo Conventual del Museo de Sitio y Archivo Histórico Casa de Morelos* es resultado de un proceso de varios años atrás, explicó la restauradora Teresita Díaz Villanueva, quien encabeza el proyecto, ya que desde el 2014 el PNCPD planteó como una de sus líneas de trabajo la estabilización de los fondos conventuales del INAH, comenzando en el 2016 con el correspondiente al Museo Regional de Querétaro y la realización de un diagnóstico de los fondos conventuales de Michoacán, donde estaba incluido el del Museo Casa Morelos.



Así en 2018, empezó la primera etapa de estabilización de este acervo documental con el apoyo del delegado del Centro INAH Michoacán, Jasinto Robles Camacho y la directora del museo, Diana Alvarado Martínez. El fondo conventual está conformado por impresos del siglo XVI hasta el XIX.

Durante las dos temporadas realizadas en el 2018, se estabilizaron 300 libros de un universo de 1568 ejemplares.

Los trabajos están enfocados en mejorar las condiciones de conservación del acervo, para que pueda ser consultado, debido a que previamente se encontraba almacenado en cajas y estaba fuera de servicio, así lo informó en entrevista la restauradora Teresita Bernarda Díaz Villanueva.

La restauradora Luz Marlene López Torres, integrante del PNCPD, explicó que son diversos los deterioros encontrados hasta el momento, entre los que destacan libros desnudos (carecen de encuadernación), faltantes de hojas, roturas, ataque tanto microbiológico (hongos) como de insectos xilófagos y daños estructurales (por ejemplo lomo invertido). Parte de estas problemáticas se derivan de las condiciones de almacenamiento en las que estuvieron por más de diez años.

López Torres agregó que los procesos de estabilización buscan otorgarle a los documentos las condiciones óptimas de resguardo. Para ello, generaron una base de datos donde especifican las características (dimensiones, encuadernación y notas propias de los ejemplares) y estado de conservación, así mismo, hicieron el registro fotográfico de sus elementos externos (encuadernación y cantos) e internos (primeras y últimas hojas).

Al abrir las cajas, colocan una papeleta con un número consecutivo para mantener el orden en que se encuentran los libros. En seguida, realizan la limpieza superficial o media (dependiendo de la acumulación de suciedad del ejemplar), que consiste en retirar polvo con brochas específicas. Después, llevan a cabo la fumigación local de los libros que presentan ataque de hongos y, finalmente, elaboran una guarda de primer nivel a los ejemplares que lo requieren.

Aura Ortiz Garnica, restauradora del PNCPD, manifestó que en esta primera etapa de intervención han contado con la colaboración de la sección de restauración del Centro INAH Michoacán y personal del Museo y Archivo Histórico Casa Morelos.

Estos trabajos de conservación buscan estabilizar en esta primera etapa, una sección del fondo conventual, ya que en futuras temporadas se continuará el avance hasta cubrir el cien por ciento de los libros.

“No obstante que el trabajo de estabilización es pesado porque requiere mucho esfuerzo físico e implica acciones repetitivas, sus resultados no son tan evidentes como cuando se realiza una restauración. Pero es muy importante realizar acciones de estabilización porque contribuyen a la conservación de acervos completos”, señaló Teresita Díaz.

Durante el 2018, el equipo de restauradoras del PNCPD ha realizado dos temporadas de trabajo en el fondo conventual: la primera en el mes de julio y una segunda durante los meses de agosto a septiembre. En esta última se incorporaron también las restauradoras del Taller de Conservación de Documentos Gráficos de la CNCPC, Tania Estrada Valadez, Ana Rosa Toca Ochoa y Ariadna Rodríguez Corte.





Colocación de guarda de primer nivel y fumigación local de microorganismos. *Imágenes: Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Documental, ©CNCPC-INAH, 2018.*



Acomodo de expedientes en estantería. *Imagen: Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Documental, ©CNCPC-INAH, 2018.*